

FIRMES EN LA RESISTENCIA!

El fascismo extranjero trata de terminar la guerra en España, porque ella acarrea serios quebrantos a su economía y a su prestigio, no solamente en el campo internacional, sino en los propios países que domina, donde la guerra que nos hacen, levanta oleados de indignación por el tributo de sangre que se ven obligados a pagar los soldados enviados para invadir nuestro territorio. Los padres de los que desaparecen se preguntan por qué razón y por quién han caído sus hijos en nuestra tierra y la pregunta encuentra una respuesta justa. Llena de vergüenza y de indignidad para sus sentimientos: por intentar contra la soberanía del pueblo hispano y por el dominio que ejerce sobre ellos un dictador; lo que hace que se formen manifestaciones de protesta en las poblaciones alemanas e italianas, especialmente en estas últimas, pi-

diendo que cese la intervención de Hitler y Mussolini en España.

Estos contaron con que la última tentativa de dominio desarrollada sobre el frente de Aragón les daría la victoria, logrando el «hecho consumado» que tan bien les ha ido en otros países y en otras ocasiones. No creyeron que la fé del pueblo español llegara al extremo que ha demostrado y ahora ven que, no solamente no ha decaído el ánimo del Gobierno y de los combatientes en el triunfo leal, sino que ha aumentado con la sed de venganza que nos proporcionan los salvajes bombardeos a nuestras ciudades de retaguardia, donde víctimas inocentes pagan la desesperación de unos desalmados.

Firmes, pues, en nuestros puestos, en la resistencia que el Gobierno y todo el pueblo antifascista nos pide, firmes en el trabajo y en el combate, unidos pueblo y Ejército en un apretado haz de entusiasmos, de

heroismos y sacrificios para que el fascismo invasor aprecie, con la derrota, lo trágico que resulta atentar contra la soberanía de un pueblo tan amante de la libertad y de la independencia como el nuestro.

Es preciso tener datos minuciosos y terminantes

del probable teatro de la acción y de las fuerzas contrarias y para conseguirlo no hay más remedio que traspasar esa Caballería enemiga, ese estorbo que nos impide ver.

Cueste lo que cueste, a riesgo de todo, es indispensable avanzar, atravesando sigilosos los sitios de mayor peligro, hasta descubrir a esos infantes enemigos y a esas baterías contrarias, fijando en la memoria su número y emplazamiento.

Es el objetivo más difícil y el que más interesa descubrir, el que teóricamente se considera inconcebible

y, sin embargo, en la práctica, tiene lugar siempre que el arrojo y el valor han presidido los actos de quienes los

ejecutan con pleno conocimiento de su misión.



Bandera de victoria antifascista

La publicación por parte del Gobierno de la República de los trece puntos que constituyen su declaración de principios, a beneficiado grandemente a la causa antifascista, no solo en el extranjero, sino dentro de España,

especialmente en la invadida por alemanes e italianos.

En el extranjero han servido esos trece puntos para dar a conocer la verdadera finalidad de nuestra guerra en aquellas zonas que no querían comprender bien la causa de nuestra lucha por la independencia nacional.

En la España invadida ha servido para abrir los ojos a aquellos que estaban engañados por los dirigentes traidores. Ahora comprenden bien el motivo por el que los españoles honrados nos agrupamos en torno al Gobierno que preside el camarada Negrín. Cada español de la zona sojuzgada por los extranjeros que han tenido ocasión de conocer los trece puntos del Gobierno de la República, se ha convertido en un enemigo más del traidor Franco y de sus amos alemanes e italianos. Por eso nuestros comisarios tienen la obligación ineludible de hacer que la propaganda en ese sentido llegue constantemente al campo faccioso.

Por lo que respecta a la España republicana, los representantes del Frente Popular propagan esos trece puntos en talleres, campos, fábricas, etc. Hay que dar a conocer a las masas, explicándolo lo más claramente posible, el alcance y finalidad de la declaración de principios del Gobierno, que no es otra que ésta: Los trece puntos del Gobierno Negrín, constituyen la bandera tras la que hemos de llegar a la completa derrota del invasor que momentáneamente sojuzga nuestra patria.

Nuestra guerra plantea al combatiente muchas obligaciones y una de las más elementales en esta época es la ayuda decidida y alegre al campesino para recoger el producto que en los días inmediatos habrá de ofrecernos: el trigo.

Las últimas llamadas de quintas han colocado sobre los brazos del campesino joven el fusil para defender la patria invadida, y la hoz segadora no tiene otras manos que la del campesino agotado por los años de laboreo intenso y forzoso en que de sol a sol tenía que trabajar para enriquecer a los amos. Hoy se encuentra solo este campesino, trabajando intensamente para ayudar a aniquilar a

AL CAMPESINO HAY QUE AYUDARLE EN LA RECOLECCION



los que le explotaban y precisa la ayuda de los combatientes para recoger la cosecha que se presenta abundante y crear las reservas indispensables con que atender a las necesidades de la guerra.

La consigna, ni un grano de trigo sin recoger, ha de ser una

realidad magnífica que estamos obligados a poner en práctica todos los antifascistas, y los primeros, en vanguardia como en el frente, los combatientes, cuyas necesidades son cubiertas en parte con la recolección que se

avercina

Un rotundo éxito deportivo-militar de nuestra Brigada

Con asistencia del Coronel Jefe del Ejército del Centro, numerosas personalidades militares y civiles y gran cantidad de público, se celebró la segunda prueba de capacitación hípica

Se clasifica en primer lugar "Evadido", montado por el capitán Gómez Muñoz del Pozo. "Jarana" v "Yibutan", montados por el Comisario Francisco Mota y el teniente Juan Bernuz respectivamente, obtienen las copas donadas para los clasificados por el Coronel Casado y el General Cardenal.

El domingo día 5, tuvo lugar la 2.^a Prueba de Capacitación Hípica para jefes, oficiales y soldados de nuestra Brigada. El interés que había despertado esta prueba entre los soldados de Caballería y público en general, congregó a miles de expectadores deseosos de presenciar una competición hípica que de antemano había despertado expectación, correspondida porque los momentos de emoción se

repitieron debido al valor y dominio que emplearon los concursantes. En la Tribuna, se hallaban presentes, el Coronel Casado, acompañado del Comisario Inspector del Ejército del Centro, camarada Piñuelas; el Coronel Villena, en representación del Gobernador Militar de Madrid, General Cardenal; Coronel Ardid, Teniente Coronel Zulueta, Jefes de Aviación, Tanques, etc., etc., representaciones

de los periódicos madrileños e infinidad de personalidades militares y civiles, que no mencionamos por falta de espacio, pero a los que agradecemos su grata presencia.

El Coronel Casado fué recibido por el público puesto en pie que le ovacionaba calurosamente. Al aparecer una pancarta de nuestra Brigada saludando al «primer jinete del Ejército del Centro» el entusiasmo del público se desbordó, haciendo objeto al Jefe de nuestro Ejército de pruebas elocuentes de cariño y admiración.

De los veintidós caballos inscritos, saltaron diez y siete, cuya clasificación general publicamos en otro lugar de este número. Hubo saltos que tuvieron una belleza y una emoción características, que el público acogió con ovaciones entusiastas. La prueba despertó interés deportivo desde el primer momento, pero cuando llegó a su grado más alto, fué cuando de los 17 participantes, los trece clasificados se dispusieron a conquistar valiente y lealmente las dos copas que el Coronel Casado y el General Cardenal regalaban a los que hicieran el recorrido más regular y brillante entre los clasificados en la primera competición. ¡Uno a uno, caballo y jinete, se desplazaban hacia setos, vallas, muros, triple barra, sobre alturas superiores con relación a la prueba anterior, con espíritu y ánimo emocionantes del que se contagiaba el público en general, que les coreaba y animaba, comentando gratuitamente la favorable impresión que causaban unos hombres—la inmensa mayoría de ellos—que antes del 18 de Julio de 1936 no tenía la menor noción de lo que era un caballo y hoy se presentaban ante el público para hacer gala de colocación y dominio.

En el intermedio entre la primera y segunda prueba, se realizaron ejercicios de volteo que agradó a la concurrencia, y al final, mientras se hacía la clasificación de los ganadores, los pioneros de nuestra Brigada se dedicaron a demostrar que también montan y que pueden llegar a ser unos inconmesurables

jinetes al servicio del pueblo es pañol.

Todos los que intervinieron en la prueba, actores y dirigentes, pueden considerarse satisfechos. Esta ha respondido al interés supremo de capacitarse y progresar en los conocimientos de Jefes, oficiales y soldados. No vamos a decir que esta prueba ha demostrado el grado de perfección a que podemos llegar los jinetes de la República, pero sí que es un gran avance conseguido para la definitiva consagración como jinetes y como militares del Ejército popular. Los esfuerzos que se dediquen en este sentido darán resultados satisfactorios a medida que estas competiciones vayan produciéndose, resultados previstos y muy amplios contando, como se cuenta, con la voluntad, el amor y la abnegación de los soldados de Caballería por el Arma y por el pueblo.

A todos los que nos han ayudado a realzar el acto del domingo, enviamos desde estas columnas nuestra gratitud más profunda. Al Coronel Casado, ilustre Jefe de este imponderable Ejército del Centro, la adhesión fervorosa, la cordial gratitud y la admiración entusiasta de todos los jinetes de la Brigada de Caballería número 1, con la ilusión de ver aumentados nuestros triunfos bajo su acertado Mando; al General Cardenal idéntica expresión de sentimientos por la gentileza y la deferencia observada para con nosotros; al Comisario General, camarada Piñuelas un grato saludo a la representación genuina del Comisariado español y, en fin, a todos los que concurrieron y abillantaron el acto con su presencia el deseo de que sigan diferenciándonos con su favor en sucesivas ocasiones. A la Prensa madrileña, a aquellos diarios que se han mostrado con nosotros atentos desde el punto de vista informativo, les enviamos un recuerdo sincero, lamentando que algunos no hayan tenido en cuenta el valor y la importancia que estas competiciones tienen para la decisiva consagración del Ejército. En fin, a falta de espacio lo achacamos, no a falta de interés.

De la declaración de principios del Gobierno

Este décimo punto de la declaración de principios de nuestro Gobierno, nos abre a todos un amplio campo de trabajo. Unas apremiantes tareas se nos plantean a todos los que, con las armas en la mano, defendemos la independencia de nuestra patria y las libertades sociales, de nuestro pueblo.

No cabe la menor duda que sobre el problema cultural se han realizado

grandes progresos en el Ejército, se ha rebajado de una manera acelerada el número de analfabetos, se ha capa-



Hemos de desarrollar la cultura física entre nuestros soldados, hacerles comprender lo necesario que es el deporte, y no solo hacérselo comprender sino que sientan por el deporte y toda la cultura física en general un gran cariño.

Hay combatientes que no les interesa la cultura física, que no les agradan los deportes. Son personas que no lo han practicado nunca, y por lo tanto, no saben nada de sus beneficios. Y a éstos, que por incompreensión no les interesa nada la cultura física, hemos de encaminar nuestro trabajo. Pero no sólo por palabras, sino también con nuestra actividad, para que los deportes, la gimnasia, etc., se practiquen, se desarrollen en nuestras unidades. Y cuando estos incomprensivos vean prácticamente los resultados cederán su posición y se unirán a los que, comprendiendo sus beneficios, se habían lanzado a practicar la cultura física.

No podemos continuar siendo una raza decadente físicamente, sino que nuestro porvenir nos obliga a iniciar el resurgimiento físico de nuestra raza.

Mandos, Comisarios, Oficiales, tenemos grandes tareas que realizar, magníficos trabajos que hay que llevar a la realidad; es necesario que nuestra voluntad, nuestra actividad la encaucemos rápidamente para cumplir de una manera perfecta el décimo punto de la declaración de principios de nuestro Gobierno de Unión Nacional.

JUAN GONZÁLEZ

Comisario del Regimiento n.º 1



tado militarmente a gran número de mandos medios, infinidad de escuelas de capacitación militar y técnica funcionan en nuestro Ejército. Pero eso no es todo. No podemos limitarnos a que un soldado sepa leer y escribir, es completamente necesario que ese combatiente que ya tiene la iniciación imprescindible, se capacite más en cultura general, se familiarice con las diversas ramas y aspectos de la cultura.

El pueblo español está deseoso de cultura. Nunca se le han facilitado los medios para que adquiriera una cultura ni siquiera tosca y rudimentaria. Nadie ha comprendido que el porvenir de una nación está íntimamente ligado al nivel cultural de sus componentes.

Y sólo ahora, cuando el pueblo español lucha por sus libertades sociales, por sus necesidades más apremiantes, cuando tiene un Gobierno digno, genuino representante del pueblo, es cuando comprendiendo las ansias culturales de nuestro pueblo se dictan no más encauzando y sosteniendo estos magníficos deseos.

Ya no será el pueblo la masa inculta, porque el Gobierno ha amparado sus derechos a poder ingresar en Academias e Institutos.

Pero no podemos olvidar que nosotros, los que tenemos en el Ejército la obligación de coadyuvar a elevar la cultura de nuestros soldados, no podemos sentirnos afeitados ni tranquilos mientras existan combatientes sin cultura ninguna.

Toda nuestra actividad, todo nuestro desarrollo mental ha de ir encauzado a ese fin. En ese mismo punto de la declaración de principios, se nos marca otro gran trabajo, que exactamente que el anterior, es necesario realizarlo con firme voluntad, con una actividad creciente.

nu-
d de
pica

a"
te,
al.

ueblo es

vinieron
dirigen-
se satis-
ndido al
pacitarse
ocimien-
y solda-
que esta
el grado
odemos
Repúbli-
n avan-
efinitiva
es y co-
o popu-
e dedi-
rán re-
medida
vayan
os pre-
tando,
volun-
ción de
ia por

n ayu-
del do-
estas
d más
asado,
ndera-
la ad-
al gra-
siasta
Briga-
, con
tados
certa-
denal
nien-
eren-
tros;
rada
ludo
uina
, en
eron
a su
gán
vor
la
llos
con
nto
via-
en-
te-
m-
io-
on-
, a
os,



«SALTAMONTES»...



«LUCERO»...



y «KIMONO»

en tres magníficos saltos sobre
la triple barra



«GIGOLO»

entrando al «triple a siete metros»



El Comisario Francisco Mota y el teniente Juan Bernuz con «Jarana» y «Yibutón», primero y segundo premio respectivamente, en la prueba de ganadores.

LA B^{da} de CABALLERÍA n.º 1
saluda al querido coronel
CASADO primer jinete
del Ejército del Centro

Una muestra del cariño de nuestros combatientes al ilustre jinete que manda el Ejército del Centro, es esta pancarta que hicieron y mostraron nuestros soldados durante la prueba y que fué recibida con evidentes muestras de agrado y simpatía.

RESULTADOS

PRIMERA PRUEBA

- 1.º «Evadido», montado por el capitán Rafael Gómez Muñoz del Pozo.
- 2.º «Manolo», por el teniente José Debeza Alvarez.
- 3.º «Yibutón», por el teniente Juan Bernuz Villarroja.
- 4.º «Jarana» (yegua), por el comisario Francisco Mota García.
- 5.º «Gigolo», por el comandante Santiago de la Cruz y Touchard.
- 6.º «Saltamontes», por el soldado Pedro Cerrillo Atienza.
- 7.º «Kimono», por el teniente Emilio Alderete Hernández.
- 8.º «Supi» (yegua), por el cabo Francisco García Caamaño.
- 9.º «Colatis», por el capitán Eugenio Castro Gómez.
- 10.º «Lucero», por el soldado Leandro Vergara Ruipérez.
- 11.º «Tarzán», por el soldado Constantino Rodríguez.
- 12.º «Yokohama», por el teniente Isidoro Navarro Aljama.
- 13.º «Rojo», por el capitán Luis Molina Roa.

Prueba para ganadores

- 1.º «Jarana» (yegua), montada por el comisario Francisco Mota García.
- 2.º «Yibutón», por el teniente Juan Bernuz Villarroja.
- 3.º «Saltamontes», por el soldado Pedro Cerrillo Atienza.
- 4.º «Gigolo», por el comandante Santiago de la Cruz y Touchard.
- 5.º «Manolo», por el teniente José Debeza Alvarez.
- 6.º «Colatis», por el capitán Eugenio Castro Gómez.
- 7.º «Yokohama», por el teniente Isidoro Navarro Aljama.
- 8.º «Evadido», por el capitán Gómez Muñoz del Pozo.
- 9.º «Supi» (yegua), por el cabo Francisco García Caamaño.
- 10.º «Rojo», por el capitán Luis Molina Roa.
- 11.º «Kimono», por el teniente Emilio Alderete Hernández.



El capitán Rafael Gómez Muñoz del Pozo, sobre «Evadido», ganador de la prueba.



El público que abarrotaba el campo tributó al Coronel Casado una imponente manifestación de cariño, que es correspondida por éste con saludos de viva satisfacción.



La imponente masa de público que acudió a la segunda prueba de capacitación hipica de la Brigada de Caballería n.º 1, saluda con emoción y disciplina el himno nacional, interpretado por la Banda del II Cuerpo de Ejército.



El Comisario de la Brigada, Francisco Mota, recibe de manos del Jefe del Ejército del Centro, Coronel Casado, la copa regalada por éste como primer premio de la prueba de ganadores.



Ayuntamiento de Madrid

Los moneros de la Brigada bajo la inteligente dirección del teniente Cerrillo, realizaron ejercicios hipicos que fueron muy aplaudidos por el público.

Después del pan, la instrucción es la primera necesidad del pueblo.



Acudir a las escuelas establecidas, debe ser un honor para el soldado español.



Reglas prácticas de equitación

VOLTEO

Previsiones. — Empezará el volteo en el caballo con cabezón, cuerda y cinchuelo de volteo, después de haber aprendido a ejecutarlo sobre el caballo de madera y cuando marchen con alguna confianza al trote a la cuerda con silla.

Hasta que empiece el trabajo con filete, esta instrucción será diaria, lo mismo que el trabajo a la cuerda y después, tres días a la semana, reduciéndose a uno cuando se haga el trabajo con brida y sin perjuicio de ambos trabajos.

Los caballos que se empleen para este ejercicio deben estar acostumbrados a los choques que han de sufrir, bien puestos en la cuerda y ser de poca alzada,

Para voltear, se permitirá que los soldados se desabrochen la chaqueta. Se hará siempre sin espuelas. Tendrá siempre la cuerda un subinstructor que estará con atención para evitar caídas. Todos estos ejercicios se harán gradualmente y con arreglo al grado de agilidad de cada individuo.

Se repetirán al galope todos los movimientos que comprenden el volteo a pie firme.

El volteo se hace desde pie firme o a la carrera, según que el hombre ejecute sus movimientos partiendo desde la primera situación o emplee la carrera para adquirir mayor impulso. También se clasifica en a pie firme y al galope, según que el caballo se halle parado o marchando a dicho aire.

Volteo a pie firme

Colocado el caballo en el centro del círculo, teniendo el subinstructor la cuerda a unos 20 centímetros de la anilla con la mano izquierda y estando el recluta colocado a la altura de la espalda izquierda del caballo, se mandará:

Saltar al caballo. — El recluta cogerá con cada mano el ramplón de su lado, la mano izquierda uñas arriba y la derecha uñas abajo, doblará las rodillas y se lanzará con prontitud, elevándose sobre los puños y se colocará suavemente a caballo.

Saltar a tierra. — Elevarse sobre los puños y lanzarse a tierra sobre ambos pies a la altura de la mano izquierda del caballo.

(CONTINUARA)

¡EN VANGUARDIA!

La juventud desea ardientemente instruirse, capacitarse. En nuestra propia Brigada tenemos un caso que bien claramente demuestra el anhelo de superación que anima a los jóvenes jinetes de conquistar todos los secretos de la técnica militar,

Un grupo muy numeroso de ellos ha enviado al Comisario de nuestra Unidad un escrito felicitando a los Mandos militares de la misma, por el resultado de los supuestos tácticos que ordenan desarrollar, a fin de que los soldados en general adquieran una mayor capacitación militar que les permita triunfar rápidamente sobre el enemigo.

No es nuevo para el pueblo el empeño y el sacrificio que en la contienda pone la juventud española, de cuyo esfuerzo en los frentes y en el trabajo hay pruebas abundantes.

Pero el hecho de que al

¡Cohesión, disciplina, unidad en la obediencia y en el Mandado! Este es el ejemplo que nos representan las Divisiones de jóvenes voluntarios lanzadas a la lucha, al fragor de la guerra, con entusiasmo inenarrable, con fe absoluta en la victoria.

La juventud española ha dado muestras suficientes



esfuerzo que los mandos de nuestra Unidad piden a los soldados se responda con plena conciencia del momento, dispuestos todos ellos a intensificar el esfuerzo para que la instrucción de la Unidad llegue a un grado de absoluta capacidad combativa, conforta el ánimo de jefes y oficiales, que ven en su tropa la verdadera expresión del sentir popular: aportar todo el esfuerzo personal y colectivo para ganar la guerra.

¡HONOR A LA JUVENTUD!

de su antifascismo, de su afán por ver libre a España de extranjeros y en la primera avanzadilla de la lucha ha situado todo un Ejército de valientes, de aguerridos, de disciplinados.

En el frente del Este ahora, como en el de Madrid antes, la juventud española ha jalonado sus voluntarias actuaciones con el heroísmo y el sacrificio de su sangre, de su vida, para oponer al fascismo la solidez granítica de sus pechos generosos en la resistencia y el coraje y ardor bélicos en el ataque.

CONDENACION DEL FASCISMO

«El fascismo, estoy seguro, es el hijo sangriento de la Inquisición. Se apodera del trabajo para explotarlo, del movimiento para falsearlo, del heroísmo para envilecerlo, de la gloria para mancharla, del pensamiento para prostituirlo».

(Palabras de don Jacinto Benavente, premio Nobel de Literatura, a un periodista extranjero).



Cleto vuelve al Regimiento y está loco de contento.



El Mayor Jefe ya piensa darle alguna recompensa.



Le darán, por su actuación, tres meses de vacación.



Más, Cleto no quiera nada, solo, unirse a su Brigada.

Ayuntamiento de Madrid